En camisa de once varas: La amplia y peligrosa belicosidad de Joseph Biden

Por: Ernesto López
Globalizacion, 31 de agosto 2023
El Cohete a la Luna 27 agosto, 2023

Región: EEUU
Tema: Política

En una entrevista concedida a ABC News el 17 de marzo de 2021, Joseph Biden colocó algunos sorprendentes puntos sobre las íes. Entre otras cosas dijo que a fines de enero había tenido una comunicación telefónica con Vladimir Putin, en la que le advirtió que estaba al tanto de la intromisión rusa en las elecciones presidenciales del 3 de noviembre de 2020, maniobra que había intentado favorecer a Donald Trump.

Textualmente le afirmó: "Si establezco que esto ocurrió entonces prepárate". Su entrevistador le preguntó seguidamente si creía que Putin era un asesino. La lacónica respuesta de Biden fue "sí". Y agregó que aquel "pagaría un precio por lo hecho".

Y así fue. Su embestida contra el premier ruso comenzó el 2 de febrero de 2021, a 13 días apenas de haber asumido la presidencia. Dispuso que dos poderosos cruceros encuadrados en la 7ª Flota –el USS Donald Cook y el USS Porter– ingresaran al Mar Negro. En junios se iniciaron las amplias y potentes maniobras aeronavales denominadas "Sea Breeze", también en el Mar Negro, en las que participaron más de 30 naves de guerra de la OTAN y de otros países que no la integraban, entre ellos Ucrania. Nada de eso resultaba común y corriente en ese pequeño mar. En septiembre se internaron en el antedicho mar la nave insignia de la flota acompañada por el recién mencionado USS Porter y un barco de abastecimiento. Pero además se realizaron también en 2021 ejercitaciones aeronavales por el Mar Báltico. Estados Unidos y la OTAN apretaban a Moscú por el oeste, a dos bandas.

Estas actividades condujeron a una situación muy tensa. En enero de 2022 hubo reuniones e intercambios entre las autoridades de ambos países sin que se llegara a algún entendimiento. Moscú, no sin razón, se sentía amenazada. Así las cosas, sin posibilidades de alcanzar algún acuerdo estalló la guerra, finalmente, el 24 de febrero de 2022.

¿Era este el "el precio por lo hecho" que pagaría Rusia según lo anticipado por el propio Biden o una decisión elaborada suficientemente por las entidades gubernamentales correspondientes? Quién puede saberlo…

Si bien es cierto que fue Rusia quien comenzó la guerra contra Ucrania, también lo es que aquella había sido asediada y provocada deliberadamente por la OTAN, encabezada por Estados Unidos durante 2021. Asunto frente al cual Biden y los jefes de Estado europeos hacían la vista gorda. Como quiera que haya sido, hubo entonces una desplegada amenaza que obligó a Rusia a ir a la guerra. Cuestión esta que Moscú tomó no sin cierta precaución: atacó –como respuesta a las presiones occidentales– a Ucrania, que no integra aquella organización atlantista. Evitó así guerrear directamente con la treintena de países que la integran.

China

La República Popular China se ha ido convirtiendo cada vez más en una antagonista muy significativa para la gran potencia del norte. Pekín ha ido avanzado notablemente en el desarrollo del armamento nuclear. Posee actualmente 350 ojivas nucleares, que son pocas frente a las de Rusia (5.966) y a las de Estados Unidos (5.428), pero suficientes para defenderse y preocupar a sus eventuales contendientes. No está de más decir que trabaja activamente para incrementar el número. En el plano convencional también ha avanzado mucho. Ha desarrollado capacidades para producir lo que necesita: aviones, navíos de guerra, misiles, cañones, entre otros elementos bélicos de alta calidad.

Por otra parte, su crecimiento económico y su desarrollo comercial han sido también muy intensos.

Crecimiento porcentual anual del PBI de China y Estados Unidos (2013-2022)

	China	Estados Unidos
2013	7,8	1,8
2014	7,4	2,3
2015	7,0	2,7
2016	6,8	1,7
2017	6,9	2,2
2018	6,7	2,9
2020	2,2	- 2,8
2021	8,4	5,9
2022	3,0 (62,7)	2,1 (21,1)

Fuente: Banco Mundial – Crecimiento del PIB (%anual) – China; Estados Unidos

El crecimiento promedio es de 6,27% para China y 2,11% para Estados Unidos. Pekín prácticamente triplica a Washington en este rubro. Por otra parte, la positiva balanza comercial china en 2022 es muy superior a la de la gran potencia del norte, que tiene, a la inversa, un saldo negativo de 948.100 millones de dólares. En este rubro China también tiene ventajas.

Estas dos dimensiones –crecimiento militar y crecimiento económico y mercantil– instalaron un dinamismo y un desenvolvimiento en favor de China, al que tanto Trump como Biden han tratado de salirle al paso, con escaso éxito. El primero buscó aplacar el empuje chino mediante un boicot al comercio recíproco, que sencillamente no caminó. Biden, por su parte, mantuvo ese boicot pero sin mejor suerte. Por otro lado puso en marcha el desarrollo de una política de presencia y actividad militar en el ámbito de la región del Indo-Pacífico, que se encuentra aún en desarrollo, así como la generación de pactos y asociaciones con no pocos países.

Estados Unidos mueve el tablero

En septiembre de 2021 –tres meses después de las mencionadas maniobras aeronavales Sea Breeze– se estableció una alianza estratégica y militar integrada por Estados Unidos, el Reino Unido y Australia (AUKUS, su acrónimo en inglés), cuyo propósito principal es el de

contrarrestar la influencia alcanzada por China en la región Indo-Pacífico.

En mayo de 2022 se creó el Marco Económico del Indo-Pacífico (IPEF, su acrónimo en inglés), iniciativa multilateral que aglutina cerca del 40% del PBI mundial. Sus integrantes son Australia, Brunei, Corea del Sur, India, Indonesia, Filipinas, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur, Tailandia y Vietnam. Sus intenciones formalizadas son: establecer una colaboración comercial entre los miembros; apuntalar la estabilidad de las cadenas de suministros; desarrollar infraestructuras y energías limpias; cooperación en materia fiscal; y combate a la corrupción.

Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes de Estados Unidos en aquel entonces, realizó un viaje a Taipei a comienzos de agosto de 2022. Rompía así, deliberadamente, un pacto implícito establecido desde mucho tiempo atrás entre Washington y Pekín: que la cuestión de Taiwán quedaba en *stand by* y no se intervendría sobre ella. La reacción de China no se hizo esperar: durante una semana entera sus naves y aviones de guerra no cesaron de desarrollar ejercitaciones con armamento letal en zonas muy cercanas a la isla.

La semana pasada se estableció una alianza entre Corea del Sur, Japón y Estados Unidos, impulsada por Biden, que fue acompañada por una declaración tripartita denominada “el espíritu de Camp David”. Esta especifica que se está “en un punto clave de la historia, en el que la competencia geopolítica, la crisis climática, la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania y las provocaciones nucleares nos ponen a prueba”. Y que hay “un comportamiento peligroso y agresivo que hemos presenciado recientemente por parte de la República Popular China, en el mar de la China Meridional”. Respecto de Corea del Norte marca una protesta y la insta a “abandonar sus programas nucleares y de misiles balísticos”. En suma, esta nueva entente tripartita apunta a crear un frente común, que sirva como contrapeso a la hegemonía de China en la región de Asia-Pacífico y a las amenazas de Corea del Norte.

Final

El Presidente norteamericano se ha metido en camisa de once varas. Generar y apuntalar una guerra con Rusia –una gran potencia en materia de capacidades bélicas, incluidas las nucleares– raya en el desatino, aunque la contienda en curso se circunscriba al modo convencional, como sucede hasta ahora. Pero además, en simultáneo con aquella, su contienda con China campea en el ámbito comercial así como en los de la seguridad internacional y la disputa geopolítica, sin alcanzar hasta ahora ninguna cucarda.

Un peón de campo le diría a Biden, simplemente, que no se puede domar dos potros al mismo tiempo. Cabría agregarse, por otra parte, que la belicosidad presidencial no parece ser, hasta ahora, ni oportuna ni retribuyente en ninguno de los dos campos de Marte mencionados. Más bien se muestra amplia y peligrosa.

Ernesto López

La fuente original de este artículo es El Cohete a la Luna
Derechos de autor © Ernesto López, El Cohete a la Luna, 2023

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Ernesto López**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca